



El Combatiente

☆ N°1107 ☆ 25 de Octubre de 2019 ☆ \$20

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA



**EL VOTO PASA
LA LUCHA POR
NUESTRA
DIGNIDAD SIGUE**

PARA LAS POLÍTICAS DEL CAPITAL ES OBLIGATORIO UN MAYOR APRIETE AL PUEBLO

Que la desconfianza política en quienes nos gobiernan hoy o nos gobernarán mañana, fortalezca la lucha de clases que -silenciosa y no tanto-, ya no está dispuesta a tolerar ajuste tras ajuste en contra del pueblo.

Las contradicciones indisolubles del sistema capitalista llevan a una crisis crónica estructural del mismo a nivel mundial, que se perpetúa sobre todo en el aspecto político, del cual **la burguesía no puede asomar cabeza y se hunde cada vez más**. Sin detenernos aquí analizar las diferentes particularidades de las luchas, Chile, Ecuador, Honduras... muestran algunos ejemplos cercanos y recientes de lo que decimos.

El sistema capitalista, basado en una explotación cada vez más salvaje, necesita para sostenerse y seguir concentrando capital, mantener y (en lo posible) aumentar su cuota de ganancia media. No tienen opción... Y para ello, deben empobrecer aún más a las trabajadoras, a los trabajadores y al pueblo en general, quienes somos en realidad los productores de toda la riqueza. Go-bierne el burgués que gobierne.

Estas experiencias (entre otras en distintos puntos del planeta) ponen sobre la mesa de los pueblos un verdadero desafío: la necesidad imperiosa de seguir fortaleciendo en nuestros países un proyecto revolucionario que dé una verdadera salida a esta interminable crisis estructural que tiene el capitalismo mundial.

Cuando distribuyamos este número de *El Combatiente*, seguramente ya habrá sido electo un nuevo presidente en nuestro país. Eso no

cambia en nada nuestra línea editorial, porque **para las políticas del capital es obligatorio un mayor apriete al pueblo**.

La burguesía monopolista -con su actual y próximo gobierno- buscará sostener el sistema de explotación anclado en tres ejes fundamentales: flexibilización laboral, reforma tributaria y reforma previsional.

De lo que se trata es de instalar institucionalmente estos planes, un trípode que permita a los Estados monopolistas transferir enormes riquezas en manos de miles de millones de explotados y oprimidos a manos de grupos cada vez más concentrados.

Está claro que estos planes no despiertan ninguna expectativa en una buena parte de la población más allá de a quién se vote o cómo se decida golpear con el voto en un determinado momento histórico.

Porque el capital comenzó a mostrar su verdadera cara y el rigor de este proceso devastador se siente en el propio cuero. Por eso la lucha de clases apareció en escena de diferentes formas pero con un común denominador: **la dignidad de la sociedad humana inició un proceso de NO negociación con la clase dominante**.

La lucha de clases va quebrando la tan necesaria centralización política por arriba. La oligarquía financiera está partida en mil pedazos y los centros de poder político centralizados están esparcidos y extrañamente enmarañados, como enmarañados están sus intereses en el nuevo papel que los Estados cumplen en función de cada uno de los capitales en pugna.

La amplitud de las aspiraciones democráticas de los pueblos del mundo no cede y la lucha por los derechos políticos crece. Es parte de la lucha de clases, que adquiere un sentido muy amplio y golpea permanentemente los planes de la burguesía.

Por eso insistiremos que la necesidad del proletariado y pueblo es fortalecer las bases de un proyecto revolucionario capaz de ser enarbolado por una organización nacional política nacida al calor de las luchas de las bases, que se van desarrollando a lo largo y ancho del país, que lo haga posible y dé salida definitiva a esta vida de oprobio.

En ese sentido, la labor de los revolucionarios, y sobre todo la de nuestro Partido, exige más compromiso y responsabilidad en la inserción de las ideas revolucionarias en el seno de la clase obrera, única clase capaz de liderar, en estrecha unidad con los amplios sectores populares, el proceso hacia la liberación de las cadenas impuestas por la explotación capitalista.

Sólo podremos avanzar hacia ese fin robusteciendo al partido de la clase obrera, para que sea esta clase la que, estableciendo los lazos de unidad orgánica indispensable con las capas oprimidas del pueblo, impulse consecuentemente el alumbramiento de esa organización política nacional de masas y delimite ejes de acción política directa que nos permitan ir ejercitando las fuerzas organizadas sobre las bases de la

“.. La burguesía monopolista -con su actual y próximo gobierno- buscará sostener el sistema de explotación anclado en tres ejes fundamentales: flexibilización laboral, reforma tributaria y reforma previsional...Por eso insistiremos que la necesidad del proletariado y pueblo es fortalecer las bases de un proyecto revolucionario capaz de ser enarbolado por una organización nacional política nacida al calor de las luchas de las bases ”

de...mocracia directa que las masas ya van practicando en sus luchas de avanzada.

Lo sabemos: habrá pasos adelante y pasos a atrás, pero de lo que se trata es que **la clase dominante no logre la institucionalidad que tanto necesita para lograr la legalización sus planes**, que no es otra cosa que perpetuar -mientras pueda- el proyecto burgués.

Que la desconfianza política en quienes nos gobiernan hoy o nos gobernarán mañana, fortalezca la lucha de clases que -silenciosa y no tanto-, ya no está dispuesta a tolerar ajuste tras ajuste en contra del pueblo.

De lo que se trata es de romper con la política de conciliación de clases y enarbolarse una política independiente de la clase obrera, que sirva para defender nuestras conquistas y para convocar al conjunto de los sectores populares explotados y oprimidos. Ese es el camino que debemos emprender, antagónico con la idea de pactar con nuestros explotadores. ★



FRENTE AL HAMBRE, MENTIRAS Y LIMOSNAS

Bajo el pomposo título “Plan Argentina contra el hambre”, el candidato y probable futuro presidente, Alberto Fernández, ha hecho una campaña de agitación populista, basada en una mentira hartamente repetida por cualquier gobierno representante de la burguesía monopolista.

Aunque no se conoce (y no sabemos si alguna vez se dará a conocer) detalle alguno del “plan”, se han deslizado algunas ideas centrales del mismo basadas en “asegurar” alimentos a la población careciente y que pintan de pie a cabeza de lo que se trata.

La convocatoria a la iglesia, a algunas organizaciones sociales y empresarios, para “reperforar” (término utilizado por el propio Fernández) los precios de los artículos de primera necesidad y elaborar los pasos del plan, se adivina en qué consistirá básicamente el mismo: **una nueva limosna a los sectores más empobrecidos** que ahora se diferenciará en el nombre de la recordada caja PAN, los planes Trabajar, las diversas ayudas alimentarias, etc. Todas, iniciativas sujetas al clientelismo punteril y patoteril de los militantes políticos, funcionarios y personajes que pululan en los distintos niveles gubernamentales de todos los signos que administran el Estado de los monopolios en sus diversos niveles.

Por supuesto que **los recursos de la limosna serán sustraídos de los ingresos de los trabajadores** a quienes se “pedirá” un nuevo sacrificio para dar una mano a los más necesitados. Ya se habla de que, para mantener estáticos los precios de los artículos que se asocian a dicho plan, los empresarios tendrán compensaciones, como disminución o exención de aportes patronales, etc., lo cual redundará en menores ingresos para los trabajadores.

Como siempre, quienes tenemos que ocuparnos de minimizar la pobreza que generan los empresarios monopolistas en complicidad con los funcionarios gubernamentales y el silencio comedido de los empresarios sindicales, **somos lo trabajadores.**

A nosotros nos “corresponde” según la lógica burguesa, atemperar la pobreza generada y profundizada por ellos, pagar las deudas estatales, sacrificar nuestros salarios para que haya más ocupación, abonar impuestos más altos y generalizados para contribuir a la disminución del déficit fiscal. De las ganancias empresarias, ni hablar... La lógica de la sociedad capitalista y del Estado burgués en su plenitud.

La corrupción burguesa y estatal (que involucra a todas las instituciones del sistema), no es sólo la que aflora cuando un funcionario es detectado con bolsos llenos de dinero o depósitos en paraísos fiscales o inmuebles y bienes adquiridos con los ingresos públicos. **Tampoco es patrimonio de un solo gobierno.** La más importante de todas las corrupciones que deja a millones viviendo muy por debajo de la línea de pobreza según las propias mediciones gubernamentales, **son las políticas de acumulación de riquezas y capitales en manos de los grandes grupos monopolistas** a los que, a través del Estado se les facilitan los mecanismos para lograrlo, en desmedro de las vidas y futuro de la población laboriosa.



La brutal transferencia de riquezas operada en el actual gobierno a través de los intereses que han alcanzado los 80%, los niveles de inflación con los que se devaluaron los salarios de todos los trabajadores del país, aumentando en la misma proporción las ganancias monopolistas, las devaluaciones del peso frente al dólar que acompañaron dicha inflación, la generalización de los impuestos, la disminución de las jubilaciones y pensiones, etc. son la causa de la pobreza e indigencia masivas.

Y eso no se minimiza y, menos, se soluciona con dádivas ni limosnas. Al contrario, se empeora la situación de masas porque los recursos salen de los ingresos de los trabajadores y pueblo laborioso. Además, se preparan todos los mecanismos y engaños para la legalización de hecho y la continuidad impune de dichas medidas.

Claro que, a diferencia de la torpeza política del actual gobierno, para cubrir la maniobra, se armará el circo del “consenso social”, típico del populismo.

Cada vez más explícita la política continuista del previsible futuro presidente en sus puntos centrales (laboral, previsional y fiscal), nos muestra claramente que el rumbo necesario que deberán transitar la clase obrera y sectores populares, será la profundización y generalización de la lucha.

Sólo con masividad, con movilización permanente, con organización desde las bases superando todo control político y social institucional (incluyendo sindicatos patronales y las que sabemos que son organizaciones sociales truchas clientelares, con ex-

cepción de las verdaderas), con la práctica de la democracia directa conquistada por las avanzadas del movimiento de masas, podremos poner no sólo freno al aquelarre de las ganancias burguesas monopolistas, sino también ir trazando los surcos del camino de nuestra liberación como clase.

Este momento histórico es muy particular, estamos pasando de un proceso en que las organizaciones instituidas y los “representantes” políticos, sociales o gremiales en ellas decidían por nosotros, al momento histórico en el que **los proletarios y sectores populares en movilización y lucha, debatiendo y decidiendo en sus propias asambleas y organizaciones con democracia directa**, se convierten en artífices de su propio destino independiente de toda tutela.

Es un momento de parto, doloroso, sí, porque la clase obrera y sectores populares debemos asumir nuevas responsabilidades y conductas rompiendo con el tipo de vida que llevamos hasta aquí y con las instituciones perimidas de un Estado moribundo que todavía subsisten para ser remplazadas por las nuevas que vamos creando al calor de la lucha mientras parimos un nuevo proyecto revolucionario y ésta es la única garantía de conquista y de triunfo final. Algunos alumbramientos resonantes ya han comenzado a darse recientemente en Salta, Chaco, Chubut, sólo por nombrar algunos, y ésta es la cualidad de los nuevos tiempos. ★

CUANDO LOS PUEBLOS LUCHAN POR SU DIGNIDAD

A lo largo de las últimas semanas, las noticias del mundo tienen un denominador común: la lucha de los pueblos por su dignidad. En las mismas podemos observar cómo a partir de varias luchas se va poniendo en el centro del debate los verdaderos problemas de la lucha de clases en diferentes puntos del planeta.

El levantamiento insurreccional del pueblo en **Ecuador** contra el paquetazo y el posterior retroceso que impuso al gobierno oligárquico de Moreno se da en un contexto donde el hartazgo de las masas a todas las políticas del capital global y sus consecuencias marcan el escenario de una lucha de clases, que no solo no se detiene, sino que avanza en niveles de enfrentamientos más agudos.

Masivos enfrentamientos y movilizaciones en **Haití** dan continuidad a una tenaz lucha de años frente a las sufridas consecuencias que acarrearán las políticas imperialistas y sus representantes en el gobierno.

En **Chile**, multitudinarias protestas estudiantiles seguidas de masivos cacerolazos y el impulso a paros obreros frente a los tarifazos y la represión desatada contra las protestas, muestran un gran rechazo a las políticas de Sebastián Piñera y su gobierno, quien fuera presentado hasta no hace muy poco tiempo como “el modelo a seguir” en Latinoamérica.

En **Honduras**, miles y miles de personas participaron en casi todo Honduras en masivas e intensas movilizaciones populares para exigir la destitución del presidente Juan Orlando Hernández, luego que un jurado de Nueva York hallara culpable a su hermano menor de cuatro delitos por narcotráfico.

La huelga de más de un mes que los obreros de General Motors sostienen en los **Estados Unidos**, por conquistas salariales, eliminación de contratos flexibilizados, por condiciones de seguridad laboral, por

condiciones de salud, además de otras condiciones laborales, trascienden las propias fronteras norteamericanas y se internacionalizan por el apoyo de los obreros automotrices mexicanos ligados a esa industria.

Masivas movilizaciones se están dando en **Irak** desde el 5 de octubre pasado en contra del desempleo, la falta de servicios esenciales como luz en amplios sectores de la población y sus precios excesivos, contra las políticas de saqueo, la corrupción y la inconsistencia de un gobierno que no da respuestas se han extendido, copando durante semanas las calles y rutas de todo el país. Los más de 100 muertos y los miles de heridos y encarcelados no fueron un freno para semejante acción del pueblo iraquí, por el contrario, las luchas siguen.

El propio escenario de huelga general, seguido de enfrentamientos en **Cataluña y Barcelona** frente a las condiciones de sometimiento político-económico del capital, que intenta por todos los medios frenar la inevitable lucha por la independencia tan aclamada por su pueblo, no solo no sucumbe sino que se agrava.

El propio movimiento de masas, significativo y multitudinario, que la lucha de las mujeres en **nuestros países** lleva en su seno, por sus reivindicaciones, por su dignidad, por la transformación de su situación de oprobio a las que la burguesía monopolista las somete, arremete contra la violencia que estas condiciones de dominación de clase del capital monopolista han legitimado como formas de vida, también contiene una respuesta a las formas violentas que las condiciones de dominación capitalistas suponen.

LA AGUDIZACIÓN DE LA LUCHA DE CLASES

Sin duda que los ejemplos no se agotan en los que mencionamos. La esencia de lo que estamos diciendo es que **el denominador común en el escenario mundial es la agudización de la lucha de clases**. La constante crisis política que domina amplias regiones planetarias tiene -en esta premisa- su explicación.

Aunque la lucha de los pueblos no se exprese de igual forma que en los ejemplos dados, todas contienen en su seno las condiciones de hartazgo que el capital globalizado pretende sostener en el tiempo, para garantizar sus ganancias, para profundizar las condiciones de explotación y saqueos que sufrimos.

Es decir que las premisas que originan las conmociones que sacuden la superestructura que hacen de las crisis políticas una constante cada día más aguda, están exacerbadas en los planes del capital monopolista globalizado.

Por lo tanto, el escenario mundial no está exento de estallidos de carácter insurreccional, de tembladerales políticos y de rebeliones masivas. Es decir, de un crecimiento, masificación y enfrentamiento de las luchas de los pueblos en períodos de tiempo muy agitados. Pero secuencialmente prolongados y sostenidos.

Tales condiciones maduran frente a la violencia de las políticas de dominación, no sólo porque el sistema es violento sino porque **la violencia es el modo de sostener estas condiciones del sistema**.

No es casual que la respuesta burguesa a todas las demandas y luchas de los pueblos sea violenta y represiva, con su secuela de asesinatos, heridos y encarcelados por oponerse a ser sometidos.

Pero reafirmando la agudización de la lucha de clases, menos casual todavía es que, teniendo en cuenta todo ello, los pueblos arremeten con más contundencia la decisión de enfrentar a estas condiciones.

La burguesía intenta impedir que cunda el ejemplo de la valentía de los obreros y pueblos enteros que deciden arremeter contra el capital.

Los medios burgueses, que se encargan de justificar la represión burguesa sobre las demandas de los pueblos, anulan y esconden el escenario real sobre el que se ventila la lucha de clases en el mundo, y hablan de “institucionalidad” y “defensa de la democracia”.

A la vez de exacerbar los muertos de esta lucha de clases cruenta que impulsa el imperialismo se trata de destruir conquistas sociales y políticas de todo orden. Como las del **pueblo Kurdo**, que expresan una avanzada en el proceso de construcción de una sociedad digna.

Sin embargo, **asistimos a un escenario donde la búsqueda por conquistar condiciones de vida digna tiene mucho más peso que el miedo a lo que se tiene que perder**.

Que las propias condiciones materiales de vida y trabajo hacen ver que la guerra contra el capital y su régimen es inevitable, y que las perspectivas no son otra cosa que romper las cadenas que atan a la humanidad a una vida humillante y degradada.

Es decir, perspectivas superadoras de todo este pandemónium capitalista. En este escenario, la organización y la construcción de un proyecto revolucionario es cada día más acuciante.

Del mismo modo que cunde el ejemplo de lucha de cada pueblo frente a los pueblos de mundo, debe cundir el ejemplo de los proyectos revolucionarios que emergen en este mar de lucha de clases. Ambos son indispensables. ★



UNA CLASE OBRERA CONSCIENTE DE SU LABOR POLÍTICA

El avance del economicismo en la clase obrera es el avance de la ideología burguesa sobre todo el movimiento. El economicismo es algo más que la lucha económica que emprende la clase obrera en su permanente lucha contra los capitalistas.

El economicismo es la **negación pura y llana de la participación política independiente de la clase obrera** en los asuntos de toda la sociedad en el camino de la instauración del socialismo, a la vez de la preparación permanente y sistemática de políticas y organizaciones que lleven a la lucha por el poder.

La burguesía monopolista ha relegado a la clase obrera al último y penoso escalón de la lucha por sus reivindicaciones económicas y ha logrado desactivar los serios intentos de conformarse como clase en sí y para sí, en los marcos de la democracia burguesa.

El proyecto revolucionario conlleva la lucha por el poder y la construcción de un Estado proletario y popular. Pero a decir verdad, la ideología burguesa ha penetrado en la clase obrera a pesar de sus permanentes y estructurales crisis políticas, y a pesar de no haber resuelto ninguno de los problemas más acuciantes para nuestra sociedad.

Los revolucionarios jamás hemos re-

nunciado a la lucha por el poder en las peores condiciones de ofensiva ideológica de la burguesía. Pero esa lucha en ese terreno se ha presentado muy áspera, llena de dificultades, ha habido renunciamentos y vacilaciones en este plano del campo popular, que de una u otra manera, entorpecieron los caminos de la revolución socialista.

Una revolución de ese carácter necesita de una clase obrera consciente de esa tarea política. Pero a la vez, sin una tenaz lucha ideológica en el seno de ese movimiento por constituirse como clase **para sí**, sería una nueva vuelta atrás en las aspiraciones revolucionarias.

Son tareas complejas y difíciles para los revolucionarios, cuando lo determinante es el peso ideológico del sistema. Son tareas de luchas políticas e ideológicas muy complejas, de búsquedas de caminos, de pasos adelante y de pasos para atrás. Pero persistir en la lucha contra todo tipo de economicismo encuentra un camino fértil en la medida que los revolucionarios sepamos trabajar sistemáticamente en las avanzadas de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo. Sobre todo **en la idea fundamental de asumir una independencia de clase en la lucha que se entable en todos los planos políticos e ideológicos.**

Es una época de crisis política para la oligarquía financiera en todo el mundo. Pero son crisis que las siguen

!!KLAUKOL MATA !!

Desde el año 2000 la empresa Kowol, controlada por la multinacional Sisa de capitales con origen en Suiza, está instalada en la localidad de Virrey del Pino, Partido de La Estanzuela, pegada al barrio Las Mercedes.

Muchas son las formas de protesta y la denuncia que se han registrado desde estampes en la puerta de la fábrica como festivales de masas.

vecina, que "no hay justicia para el pobre" llevan adelante su lucha con dignidad y entereza ejemplares, por lo cual es sumamente necesaria e importante ayudar a que el conflicto se conozca a fondo para quebrar el silencio que cubren imponer la burguesía monopolista con sus instituciones, sus políticos y sus medios.

Se confirma que este sistema fue en su momento la podredumbre de cen-

meos de producción que se hacen gracias a la explotación del ser humano trayendo como consecuencia enfermedades y muertes que para la burguesía son solo números.

que le interesan a la clase domin
son los de sus ganancias y fortuna

sosteniendo porque sostienen el poder. Y para ello han multiplicado el diversionismo ideológico, que en última instancia, es cuestionar

todo lo degradante del sistema, pero sin tocar las bases de su sostén. Es decir, el poder burgués con mayúsculas. Es una

época de introducir la ideología revolucionaria por todos los poros de la sociedad. Nuestro pueblo ha pasado por una experiencia que jamás había vivido en varias décadas de democracia burguesa. Ha conocido por su propia vida que todo lo conquistado fue por su propia lucha. Pero la democracia burguesa, de una u otra manera, agravó las condiciones de vida de las grandes mayorías.

No cabe duda que la democracia burguesa es la mejor forma de dominación de la clase en el poder. Es en este terreno donde las ideas revolucionarias, el proyecto revolucionario tiene que desarrollarse. En ello la clase obrera tiene que jugar el papel fundamental, transformándose en la clase dirigente en el plano político.

En las grandes fábricas el economicismo ha hecho mucho daño, ha delegado a la clase obrera a la lucha económica y -de una u otra forma- no ha permitido la irrupción de la misma en la acción política independiente, en el sentido más amplio que es el proyecto revolucionario.

No es un problema de “educación intelectual” de toda la clase para asimilar su papel en la actual situación. Se trata de elevar a cada paso de la lucha de clases el por qué de cada acción y hacia donde nos dirigimos como clase.

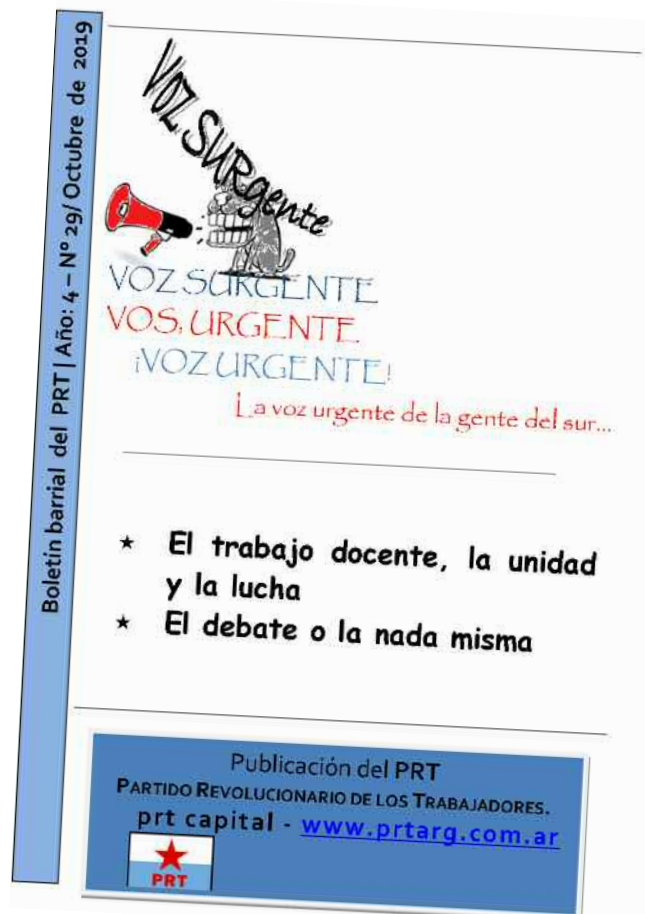
A las avanzadas de la clase obrera y a las avanzadas de todo el pueblo, a las que están a la cabeza de las luchas y las movilizaciones, el problema de la revolución socialista, el papel del Estado burgués, la lucha por el poder, la lucha de clases, el papel y la existencia de la clase obrera, y otros temas más, no pueden mezquinarse. Y de ninguna manera están emparentados o sometidos al estado de ánimo del conjunto de la clase y del pueblo.

La introducción del proyecto revolucionario, en épocas como las actuales, de tremendas confusiones y avanzadas ideológicas de la burguesía, deberán chocarse con el antagonismo político e ideológico de clase.

Debemos confiar en la experiencia adquirida de nuestro pueblo, que lo seguirá llevando por el terreno del enfrentamiento a estas políticas empleadas por el sistema capitalista. Se seguirán desplegando las luchas por los derechos políticos y económicos con cada vez más vigor. Pero es en ese “fértil” devenir en donde no se pueden dejar para mañana las labores revolucionarias de hoy.

La clase obrera industrial tiene que abrazar el proyecto revolucionario y ello se hace con la labor cotidiana, en todos los planos de los revolucionarios.

La clase obrera debe codearse con la revolución, y ella como clase dirigente, no puede perder ese norte. Las condiciones ayudan para ese desafío, pero las condiciones no se “contemplan”, las condiciones hay que materializarlas, acumulando fuerzas en esa dirección y en un enérgico accionar de los revolucionarios en las condiciones que se presenten. ★



CUANDO UNA POLITICA DE LA CLASE OBRERA SE HACE OIR

Publicamos en esta sección una serie de artículos que forman parte de los boletines fabriles del PRT, que se están editando y distribuyendo en distintas fábricas, centros de trabajo y barriadas de diferentes puntos del país.

SURGENTE, Boletín barrial del PRT | Año: 4 – N° 29/ Octubre de 2019

El trabajo docente, la unidad y la lucha

En el marco de las acciones que hacen a la lucha de las y los trabajadores docentes, la agrupación Terciarios en Alerta, que nuclea a docentes terciarios técnicos del ámbito de la Ciudad, convocó y llevó a cabo una asamblea que tuvo lugar en las instalaciones del IFTS N° 22, a la cual concurrieron también alumnos y alumnas de diferentes institutos. Resaltamos la importancia de que las organizaciones de masas sostengan estas iniciativas que apuntan en lo esencial a resolver, a partir de la construcción de poder local, diferentes cuestiones que, si las analizamos con detalle, advertimos que todas ellas tienen un denominador en común: la defensa de los derechos y las libertades políticas de docentes y estudiantes. Así, por ejemplo, nos llega la información de que se debatió con sumo interés la propuesta de conformar Centros de Estudiantes en los diferentes terciarios, ya que sólo en tres de ellos existe esa institución.

Otro punto a destacar es el de la unidad: se habló de la necesidad de escuchar y llevar adelante los reclamos de la comunidad educativa en su conjunto a través de acciones concretas

que se derivan de padecimientos comunes, que afectan a estudiantes, docentes y vecinxs. Desde el posible traslado de los Institutos, hasta la cursada de las materias bajo la modalidad virtual, o la dificultad para acceder al material de estudio, la falta de personal en varios Institutos, etc. Pareciera ser que la autoconvocatoria y el debate de las diferentes propuestas en las asambleas se van perfilando como herramientas en construcción; en este sentido, aparecieron los ejemplos de las experiencias de lxs compañerxs docentes en las provincias de Salta, el Chaco y Chubut. Por ello, se puso el acento en la importancia de activar las asambleas por terciario.

Lxs representantes del IFTSN°9, estudiantes y docentes, remarcaron en este sentido la experiencia local, poniendo el acento en la importancia de la regularidad de la herramienta asamblea para resolver conflictos, proponer ideas y tomar decisiones.

El relato de esta práctica generó suficiente motivación y despertó un interés que, esperamos, se plasme en hechos concretos. El desarrollo de poder local resulta elemental y a la vez esencial para resolver los problemas que surgen de la voluntad del poder dominante: en este sentido, se remarca la necesidad de no bajar la guardia y mantener con firmeza las acciones de resistencia que surgen de la organización de la comunidad educativa en su conjunto.

Esta es la tarea que tenemos por delante, en defensa de nuestrxs derechos y libertades políticas en el ámbito de la educación en la Ciudad, y en todo el país, como lo demuestran las experiencias de lxs compañerxs de Chaco, Salta

y Chubut.

LA OTRA CAMPANA, Boletín político informativo del Partido Revolucionario de los Trabajadores para la clase obrera Matancera / N°6 / Octubre del 2019

Política sindical

Tomando algunos conflictos como ejemplo, sacamos algunas conclusiones:

En las mismas encontramos dos formas o métodos, claramente opuestas, de encarar el reclamo obrero, con resultados completamente diferentes. Hay empresas donde los trabajadores se manejan con los **métodos impulsados y fomentados por las direcciones tradicionales** que vienen dirigiendo el gremio hace más de 30 años de manera completamente burocrática.

Y otra en donde los trabajadores y trabajadoras van impulsando **métodos más democráticos, en donde la asamblea resolutive de base es central para la toma de decisiones**, en donde se discuten los problemas propios de la fábrica, pero también los de la clase obrera en general.

En la primera, por falta de una organización propia, debilidad o de una representación genuina, las asambleas o huelgas, caen en manos de las dirigencias sindicales traidoras, que lo único que hacen es aislar el conflicto planteándoles a los trabajadores que solo hay que esperar, que no escuchen ni se relacionen con nadie de afuera, que ellos se encargan de todo, “hay que ser orgánicos”, que ellos tienen abogados y conocen más la situación del gremio (como mínimo, una falaz maniobra burocrática engañosa). Todo para desarmar al activismo, aislar el conflicto y desmoralizar a todos los compañeros.

Es el caso de la autopartista **Dino Mattioli**, que presenta quiebra y el gremio crea la expectativa de que puede aparecer algún comprador.

Otro ejemplo de este método bien puede ser el que llevan adelante las compañeras de **Mielcitas**, que camina peligrosamente por este costado no viendo la

importancia de articular y coordinar con otros sectores sus demandas y luchas.

Mientras las burocracias de los gremios tengan el control del conflicto marcharán en menor o mayor medida hacia una derrota de sus reclamos.

El caso opuesto, son las empresas donde los trabajadores tienen una participación activa, se destacan por tener agrupamientos donde se sienten identificados, realizan asambleas, llevan a adelante huelgas y marchas, los gremios no tienen cabida y por lo tanto su política conciliadora no cuaja ya que la democracia directa que ejercen los obreros resuelve sin intermediarios. Es el caso de los docentes de Salta, obreros de Ran Bat, choferes de Lomas, docentes y estatales de Chubut.

Independientemente de los resultados de los conflictos, lo que intentamos destacar es el choque de 2 prácticas totalmente opuestas. En donde una se basa en la defensa de los intereses de las patronales, burócratas atornillados a los sillones y llevan los conflictos a una cuestión netamente legal y derecho a la derrota. El otro método o práctica es genuina, viene emergiendo desde las bases rompiendo con todo tipo de burocracia, donde la asamblea decide los pasos a seguir con el protagonismo directo de los trabajadores.

Un aprendizaje que no debe esperar una situación crítica como la de un cierre de fábrica o el despido masivo, sino que debe ser una práctica habitual entre los obreros y obreras de un establecimiento.

Esta práctica asamblearia, la organización autoconvocada, el ejercicio de democracia directa no solo debemos verla aplicada en la lucha netamente sindical, sino que además es una forma genuina de ir creando las organizaciones obreras estables que la clase obrera está necesitando. Una forma de instituciones que en su esencia y en su práctica es revolucionaria. ★

Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

**Partido Revolucionario
de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista**

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.

Año 51°. Editorial El Combatiente.

prtarg.com.ar

elcombatienteprt@yahoo.com.ar

Aparece el 2° y el 4° viernes
de cada mes.



VIVAN LOS PUEBLOS
QUE LUCHAN POR
SU DIGNIDAD!

LA REVOLUCIÓN
ESTÁ EN MARCHA

Leé y Difundí: **El Combatiente** y **La Comuna**

 **PRT Argentina**

 **prtarg**

 **@prtargentina**

 **infopueblo.prt**

www.prtarg.com.ar



www.prtarg.com.ar